

RUTINA DE ORDEÑO

La rutina de ordeño tiene por objetivo cosechar la máxima cantidad y calidad de leche posible en el menor tiempo posible sin hacer daño al tejido de la ubre. Existen muchas rutinas distintas en el mundo, cada una adaptada a su medio. Aquí se presentan los pasos y las condiciones en las que hay que usar ciertas rutinas.

• Arreo y entrada de las vacas al corral de espera.

Para la vaca, el ordeño es un evento placentero. A su vez, es un animal que aprende con facilidad ciertos hábitos. Cada rodeo tiene una vaca “puntera” o “líder” que lleva el rodeo a la sala y desde la sala al campo. Si se respetan los horarios de ordeño, en general las vacas están prontas cuando se les va a buscar en el campo.

Es tarea de quien va a buscar las vacas despejar el camino de elementos que puedan frenar a las vacas, por ejemplo, bolsas o piedras grandes. También comunicar problemas de mantenimiento a la gerencia de la empresa.

Durante el arreo se debe mantener una distancia de por lo menos tres metros de la última vaca.

La sala de ordeño debe estar pronta y abierta cuando llegan las vacas para que entre una parte del rodeo. Si las vacas quedan apretadas en el corral de espera (cabezas levantadas), conviene que una parte del rodeo quede afuera. Es preciso entonces comunicarlo a la gerencia porque se necesita un corral más grande o hace falta achicar los lotes.

• Entrada de las vacas al tambo.

El rodeo tiene un orden interno. Las vacas caminan aproximadamente en el mismo orden en el camino todos los días, y también entran a la sala de ordeño en un orden preestablecido, que no es el orden del camino. La forma más fácil y menos estresante para vacas y ordeñadores es no interferir con este orden y dejar que las vacas entren solas a la sala de ordeño. No salir al corral de espera, ya que las vacas se dan vuelta y se rompe el orden de entrada. A lo sumo poner en marcha a la primera vaca y dejar que las vacas la sigan en su propio orden.

Están prohibidos los palos, perros y gritos.

El arreador es para ocupar el espacio que dejan las vacas que ya se ordeñaron. No es para empujar las vacas hacia el tambo. No se debe usar antes de haber ordeñado aproximadamente la mitad del rodeo. En general, las vacas se ponen en movimiento al escuchar el arranque del arreador y no es necesario que este avance más de un metro a la vez.

Los “perros eléctricos” son particularmente perjudiciales si se usan mal. Si bien se necesita la corriente para enseñar a la vaca a respetar las cadenas, en lo posible se debe usar sin corriente y a gran distancia de las vacas.

- **Vestimenta del ordeñador.**

Los ordeñadores deben llevar botas de goma, un delantal y guantes. No pueden usar auriculares (tienen que escuchar lo que pasa en el tambo) y no pueden fumar, comer o tomar mate (para no ingerir bacterias peligrosas de la bosta u orina de la vaca).

- **Preparación de pezones.**

La preparación de pezones tiene tres objetivos:

1. Limpiar la piel, ya que las bacterias sobre la parte inferior del pezón terminan en la leche durante el ordeño.
2. Estimular la vaca y obtener una “bajada” completa.
3. Detectar mastitis clínica y evitar que leche de un cuarto con mastitis termine en el tanque o contamine la pezonera.

Esta parte de la rutina de ordeño es la que tiene más variantes en el mundo, variando de una rutina completa a una rutina mínima en la que simplemente se colocan las pezoneras sin una preparación del pezón, con muchos variantes intermedios.

1. Limpiar la piel.

La piel del pezón contiene muchas bacterias. Algunas pueden afectar la calidad del producto, otras pueden causar mastitis. El lavado con agua puede bajar la carga, pero también moviliza las bacterias.

El objetivo es ordeñar pezones limpios y secos. En condiciones de pastoreo, en general los pezones están suficientemente limpios para ser ordeñados sin lavarlos. Si hay que lavar pezones, es fundamental secarlos con papel o un trapo único por vaca que entre ordeños se lava en un lavarropas industrial.

El pre-sellado (aplicar un producto especial que limpia y desinfecta los pezones antes de ordeñarlos y luego de un mínimo de 20 segundos secar los pezones) es una forma excelente de higienizar y estimular los pezones, pero tiene un costo en tiempo y materiales. En tambos pastoriles puede ser una herramienta valiosa en días que los pezones están sucios, aunque cabe destacar que, si están muy sucios, primero hay que lavarlos.

Siempre es lo mejor mantener el ambiente de las vacas tan limpio que no hay necesidad de limpiar pezones. De esa forma no se daña la capa fina de grasa que cubre la piel del pezón y la mantiene sana y sin grietas.

2. Estimular la bajada de la leche

La bajada de la leche es un mecanismo en el que el cerebro de la vaca secreta oxitocina, que, a través de la sangre, llega a los pequeños músculos alrededor del tejido productor de la ubre y los hace contraer: la leche es exprimida.

Los estímulos para la secreción de oxitocina pueden ser varios:

- Presencia del ternero.
- Tocar los pezones y la ubre.
- Ración.
- El ambiente del tambo (olores, sonidos, etc).
- ¿Otros?

El miedo y el dolor inhiben el reflejo de la bajada.

La bajada siempre demora con respecto al estímulo, en general entre medio minuto y un minuto y medio. En vacas de larga lactancia demora más, en vacas con la ubre muy llena menos. Algunas vacas se estimulan antes de entrar al tambo.

Toda rutina que incluya tocar los pezones (por ej. despuntar, lavar y/o secar) tiende a mejorar la bajada de la leche, pero lo más importante es evitar eventos que inhiben la bajada: se debe crear un ambiente tranquilo y de confianza en el tambo.

Una buena rutina en un sistema pastoril cuando no se lavan pezones es despuntar a mano seca (ver sección: detección de mastitis) y dejar transcurrir 30-60 segundos antes de colocar las pezoneras. Por ejemplo: despuntar 10 vacas y volver a la primera, o una rutina en la que una persona despunta y otra persona coloca pezoneras, empezando por lo menos 30 segundos después del despunte.

Si bien la bajada se puede “perder” si transcurren muchos minutos antes de colocar las pezoneras, en general, el trabajo de la pezonera es un estímulo para mantener la liberación de oxitocina. Por lo tanto, es más importante respetar el tiempo mínimo que el tiempo máximo entre despunte y colocación.

3. Detección de mastitis clínica.

En la sección sobre mastitis clínica se explica la importancia de detectar los casos a tiempo. El despunte se debe hacer a conciencia y con buena luz. Se puede usar un fondo negro para ver pequeños cambios de color pero lo más importante es asegurarse que el despunte no sea fuente de contagio entre vaca y vaca. Se deben usar guantes, y el despunte debe realizarse sin mojarse las manos con leche. Si la leche tocara las manos, hay que lavarlas.

a. Colocar las pezoneras.

Las pezoneras se deben colocar evitando la pérdida de vacío. La posición es de suma importancia: vertical y derecha por debajo de la ubre. De lo contrario, el ordeño será desparejo y llevará más tiempo.

b. Retirar las pezoneras.

En tambos sin retiradores, el ordeñador debe retirar las pezoneras en el momento justo: antes de que el flujo de leche cese completamente pero sin dejar uno o más cuartos con leche.

Si la máquina está bien regulada y las pezoneras están en buenas condiciones, no es necesario escurrir.

Se debe cortar el vacío 2 o 3 segundos antes de retirar las pezoneras y asegurarse de que las pezoneras estén sueltas antes de sacarlas de la vaca. Las válvulas de corte de los colectores deben funcionar bien y las entradas de aire deben estar libres. Mangueras de leche de goma se pueden doblar para cortar el vacío, no así si son transparentes.

c. Sellar pezones.

Esta es la herramienta más importante para cortar el contagio de mastitis entre vaca y vaca y cuidar la piel del pezón cuando las condiciones climáticas son adversas. NO protege contra un ambiente sucio.

Cada pezón de cada vaca se debe sellar hasta arriba, en todo el tramo donde estuvo la pezonera. Grietas deben ser cubiertas por el sellador.

La copa del sellador se debe mantener limpia y nunca se debe devolver sellador de una copa al bidón.

d. Salida de las vacas.

Las vacas ordeñadas deben salir del tambo tranquilamente y las vacas que entran para ordeñarse las deben seguir para facilitar su entrada.

Las vacas ordeñadas necesitan agua y un lugar limpio para echarse. No pueden quedarse en la salida del tambo.

e. Organización del trabajo.

Todos los ordeñadores del tambo deben estar presentes cuando empieza el ordeño y quedarse en la fosa hasta ordeñar la última vaca. Tareas de limpieza no pueden empezar mientras quedan vacas en el tambo.

f. Orden del ordeño.

Ya que las pezoneras son una fuente de contagio entre vaca y vaca, es buena práctica ordeñar los lotes más sanos primero: vaquillonas, vacas recién paridas, vacas de larga lactancia, vacas enfermas. •